

## CAPÍTULO III.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

Este ministerio comprende todas las administraciones anexas al ramo de guerra, y se encarga de transmitir y hacer ejecutar las determinaciones relativas, acordadas ó dictadas por el rey de Prusia. Sajonia y Hesse conservan sus ministerios de guerra. Hemos dado ya un sumario de las relaciones del ministerio prusiano con los de estos dos países, y con las autoridades militares de los otros Estados de la Confederación.

El incalculable número de asuntos y su enorme variedad, que surgen sin cesar en este departamento, ha hecho indispensable su subdivisión en varias partes. Desde luego observamos dos de las más grandes de esas divisiones: el departamento de la guerra propiamente dicho (das Allgemein Krieg-Departement) y el financiero ó administrativo (das Ökonomie-Departement). Estos dos departamentos se dividen á su turno en varias fracciones, cada una con su atribución particular: armas especiales, artillería, cuerpos de ingenieros, cazadores, armamento, etc., cada subdivisión al cargo de un director, general ó teniente general, con los límites de su resorte perfectamente determinados.

Corresponde á una de estas direcciones el encargo especial de los informes al Soberano.

El gran motor de esta gran máquina es el ministro, que tiene bajo sus inmediatas órdenes una dirección central, encargada de clasificar sus determinaciones y sus órdenes y de hacerlas llegar á las diferentes direcciones competentes.

El ministro es siempre un general del ejército, lo cual no impide que sea al mismo tiempo uno de los miembros constituyentes del ministerio responsable de la Corona. Si el resultado de un debate político lo pone en el caso de resignar, y su dimisión es admitida, el rey le conserva su confianza, como general del ejército, confiriéndole un mando en armonía con su alto rango.

Nos falta espacio en este libro para dar un detall completo de la organización de esta gran institución del Estado; pero vamos á ocuparnos de los pormenores esenciales.

El departamento de la guerra, propiamente dicho, se ocupa de la organización, en general, del ejército; de las relaciones y los detalles del servicio; movilización, reclutamiento, escuelas militares, los deberes de las tropas en materias de religión, servicio de salubridad (hospitales, médicos y veterinarios), fabricación y entretenimiento del material de guerra, cañones, fusiles y municiones (material de artillería, armas, polvoreras, fundiciones), conservación de los fuertes, construcción de nuevos trabajos de fortificación, gendarmería, etc.

La parte administrativa del ministerio tiene á su cargo el ramo financiero, cajas de socorros en beneficio

de las viudas militares, fondos de inválidos, pensiones, auxilios en medicamentos, administracion de los hospitales, de la remonta, de los haberes de tropa, su subsistencia y equipo, administracion de las guarniciones, almacenes de víveres y forrajes, etc.

Para facilitar el servicio de este departamento, cada cuerpo de ejército ó division aislada cuenta con una dotacion de empleados, ó intendentes, que fiscalizan el servicio militar administrativo del comandante al cual se hallan incorporados. Los miembros delegados de la intendencia están en la obligacion de concurrir á las revistas administrativas que se verifican anualmente, y tienen por objeto dar cuenta de la calidad, y cantidad de los equipos de las tropas (armas, vestuario, material en construccion, tal como transportes, equipajes, harnesses, etc.), y del estado de las cajas militares.

De este modo, el ministerio de la guerra puede compararse á un gran taller destinado á conservar en buenas condiciones el armamento del país, y, por consecuencia, la defensa de sus derechos y de la honra nacional. El mundo ha visto ya, diversas ocasiones, de qué manera el ministerio ha llenado esta delicada y laboriosa atribucion. La organizacion del ejército prusiano y del confederado aleman puede admitirse, bajo este aspecto, como un modelo, pues ha llevado la fuerza defensora de la patria á un grado de perfeccion, que ningun otro Estado ha logrado alcanzar aún.

Recuérdese, con este motivo, la sorprendente rapidez con que fué terminada la guerra austro-prusiana en 1866.

Los acontecimientos que en 1870 y 1871 tuvieron

lugar en Francia son una nueva prueba de la potente fuerza de esta sin rival organizacion. El pueblo aleman vió pasar su ejército, con asombrosa celeridad, del estado de paz en que se encontraba (*paz turbada por una repentina declaracion de guerra*), al de guerra bajo un pié imponente y aterrador. Unas cuantas semanas bastaron para transportar á las fronteras occidentales del país centenares de millares de soldados, organizados en cuerpos de ejército, procedentes de los confines mas apartados, aguerridos y provistos de cuánto requeria la campaña, y que, reuniéndose á los contingentes aliados del Sur, no esperaron el choque del enemigo, pues resueltamente marcharon á encontrarlo en su propio territorio. Al mismo tiempo se guarnecian las costas de la Alemania del Norte con tropas suficientes y se formaban cuerpos de reserva, que completaban y alimentaban al ejército de operaciones, á medida que lo demandaban las necesidades de la campaña. Y todo esto sucedia, puede decirse, con una exactitud matemática, sin forzar ni gastar ninguna de las ruedas de la gran organizacion guerrera. Las estaciones de Berlin expedian de veinte á veinte y dos trenes de tropas dia á dia. Y sin embargo las tropas del país no parecian agotarse, pues aún restaba inmóvil una gran parte de la *landwehr*, las tropas de los depósitos, y material suficiente para reorganizar prontamente un nuevo y potente ejército en caso de necesidad. En verdad, el pueblo prusiano y los confederados alemanes pueden contemplar con orgullo la admirable organizacion de sus ejércitos, y los servicios que estos han prestado á su país.

Lo que mas facilita esta rapidez en la movilizacion es que, en tiempo de paz, las tropas se conservan divididas en cuerpos de ejército, compuestos de todas las armas. Los contingentes de cada uno de estos cuerpos se agrupan, hasta donde es posible, á distancias relativamente cortas, disponen las reservas necesarias para el completo en pié de guerra en el país mismo donde se hallan de guarnicion, con todo su material y sus depósitos. Esta organizacion práctica ha justificado decididamente que es la mejor, y superior bajo todos aspectos á la de Francia, que por lo regular se limita, en tiempo de paz, á agrupar sus tropas por divisiones territoriales, sin formar masas homogéneas como las prusianas. Estos cuerpos, en Francia, solo se forman en los momentos de la declaracion de la guerra, sacándose de los departamentos militares la mayor parte del personal y del material, cuyo sistema ocasiona pérdida de tiempo, lentitudes en la marcha y una confusion inevitable en las administraciones de los caminos de hierro.

La diferencia entre estos dos sistemas permite conocer fácilmente, porque la concentracion de las tropas alemanas en el Rhin y el Saar, fué instantánea y superior á la de la Francia, á tal punto que obligó al emperador Napoleon á renunciar á su plan de ataque ofensivo, cediendo á las ventajas de la estrategia del Estado Mayor aleman.

Los franceses fueron batidos, puede decirse, por la organizacion del ejército aleman, aún ántes de disparado el primer tiro de cañon. Y las fronteras de la Alemania permanecieron intactas y libres de la in-

vasion enemiga, que, por muy corta que hubiera sido, no habria dejado de causar grandes desastres.

Vamos á tratar ahora de una parte de la organizacion del ejército, que ha prestado enormes servicios y que, en lo general, el público no conoce lo suficiente: nos referimos á la telegrafía y á los caminos de hierro de campaña.

Las grandes invenciones de los tiempos modernos, el telégrafo y la vía férrea particularmente, que transportan las ideas de un mundo á otro con la rapidez del pensamiento, se han aplicado, de cierto tiempo á hoy, á las operaciones militares, sea para la expedicion de las tropas ó de los despachos, puesen uno y otro caso prestan eminentes servicios al arte de la guerra. Así, pues, hoy los caminos de hierro permiten transportar, en unas cuántas horas, enormes masas de tropas á los puntos designados y llevar á los campos de batalla refuerzos frescos, operaciones que en otro tiempo tenian que ser tardías necesariamente. Tómese como un ejemplo el transporte del primer cuerpo del ejército confederado, desde Koenisberg á las fronteras de Francia. Bajo este punto de vista los caminos de hierro han prestado un eminente servicio á la humanidad, puesto que permiten que los hechos de armas se decidan en corto tiempo, haciendo que duren ménos los horrores de la guerra.

Pero no solo á esto se limita la utilidad de los caminos de hierro y de los telégrafos, pues que además se ha reconocido la importancia de incorporar estos obligados auxiliares á los ejércitos en campaña.

Como casi siempre sucede que el enemigo corta, ántes que las otras, esta clase de comunicaciones, el ministerio estudió sériamente ese moderno ramo de la ciencia, logrando encontrar los medios mas prácticos para establecer, de una manera reglamentaria, los caminos de hierro y los telégrafos de campaña, confiando el cuidado de su organizacion á una fraccion de su personal, que lleva el nombre de direccion ó division telegráfica y de vías férreas.

Mas adelante hablaremos de las diversas atribuciones de estas direcciones ; limitémonos á decir por ahora, que ellas son esencialmente militares y servidas por oficiales del ejército. Su personal técnico lo provee en parte el ministerio de comercio y obras públicas y el resto la direccion general de telégrafos.

Encuétranse tambien algunos constructores de caminos de hierro, y los destacamentos se forman, por lo regular, de tropas preparadas de antemano para este servicio especial.

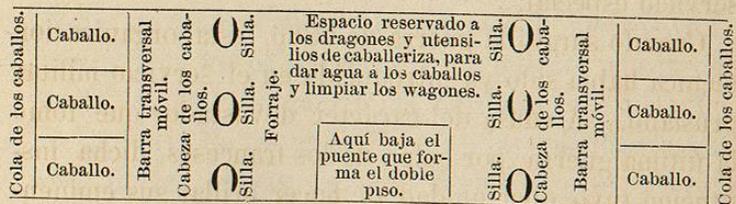
Cuando surgió la guerra de 1866, esta organizacion técnica habia sido ya introducida en el servicio militar prusiano. A causa del carácter devastador que tomó la última guerra, por culpa de los franceses, dicha institucion tuvo oportunidad de hacer brillar sus eminentes servicios facilitando, por ejemplo, la construccion (cuando Metz defendia aún la línea de Saarbruck á París) de una vía de 4½ millas de extension entre Rémilly y Pont-á-Mouson. El objeto de esta línea fué vol-tear á Metz y presentó enormes dificultades, pues exigió la apertura de trincheras, la construccion de diques y de puentes, &c. Esta admirable organizacion de cam-

paña ofreció tambien los medios mas á propósito para establecer un viaducto sobre la superficie de todo el valle del Mosela (viaducto de madera, por el sistema de la línea del Pacífico en la América del Norte). La construccion de estos caminos, comprendidas sus líneas telegráficas, duró cuarenta y dos dias solamente.

Es notorio que en tiempo de paz las tropas prusianas se ejercitan en montar á los wagones, embarcar en los trenes la artillería, los carruajes y los caballos ; estos ejercicios han tenido por objeto evitar la pérdida de tiempo en el curso de las operaciones. Fácil es comprender cuan prolongado seria el embarque de una tropa, caballería, artillería, ó trenes con sus accesorios, si no se le ejercitara en tiempo de paz.

El sistema de embarque de caballos que se observa en Prusia, es preferible al empleado en Francia.

He aquí la manera de disponerlos en los wagones en series de á seis :



Ventanas y puertas que se abren del costado opuesto al sol y á la lluvia.

El puente de embarque se halla provisto de sus correspondientes pretiles, para impedir los accidentes y facilitar la operacion. Estos puentes móviles se colocan sucesivamente en el interior del wagon, por cuyo medio se pueden desembarcar los caballos aún en campo

raso, lo cual es de una ventaja inmensa en multitud de ocasiones; además, los dragones, cómodamente instalados cerca de sus caballos, se hallan expeditos para darles agua y forraje con suma facilidad, los harnesses se colocan al alcance de la mano, en lugar de guardarlos por divisiones en los wagones, como en Francia, y cuando una fracción de tropas tiene que desembarcar, no hay necesidad de trastornarlo todo, cosa que produce siempre un cierto desorden y ocasiona inevitables deterioros en los harnesses y avíos.

El sistema es también preferible al de Francia, porque este tiene el inconveniente de que los caballos no pueden beber ni forrajear durante cuarenta horas, por falta de una instalación conveniente, lo cual los pone en la imposibilidad de ser utilizados en el momento del desembarque.

#### CAPÍTULO IV.

##### ESTADO MAYOR GENERAL Y AYUDANTES DE CAMPO.

El Estado Mayor general del ejército confederado comprende, más ó ménos, 115 oficiales de todas graduaciones y se divide en dos partes: el gran Estado Mayor general, agrupado en Berlín en torno del Jefe Supremo del ejército, y el destinado á los generales en jefe, generales de división, inspectores de artillería, &c.

El gran Estado Mayor general tiene por objeto, en tiempo de paz, estudiar los terrenos más adecuados á las operaciones militares, las comunicaciones y los medios de transporte (rutas, caminos de hierro, &c.) en su país y en los países vecinos con quienes más tarde se puede suscitar la guerra, la organización y las fuerzas militares de los otros Estados, las cualidades guerreras de sus tropas, &c. Se divide á este efecto en tres categorías, mandada cada una por un jefe distinto, pues á cada cual compete el estudio de una cierta parte de territorio, que al efecto se le designa. Estas categorías arriban á un resultado, sea por los informes de los agregados militares cerca de las diferentes embajadas, ó ya por los viajes al extranjero que de incógnito hacen los oficiales del Estado Mayor, los cuales no